

Contribución a la Definición de los Principios del Partido del Socialismo Mexicano.

**Rogelio Raya Morales**  
**Propuesta consensuada por la Promotora del PdelSM**  
Morelia Mich, julio de 2024.

## **Presentación**

Desde la instalación de la asamblea Nacional en la Francia del siglo XVIII, cuando se cuestionaba el derecho del Rey para revisar leyes expedidas por el Parlamento francés y se planteaba acabar con el absolutismo y despotismo de la nobleza, los partidarios de mantener los privilegios para la aristocracia feudal y la realeza, se colocaron a la derecha del presidente de la asamblea y, sus opositores, a la izquierda. Ahí quedó inscrito que sostener demandas y visiones en donde están por delante los intereses de la sociedad era colocarse en una posición de izquierda y anteponer los intereses de la minoría explotadora y del individualismo egoísta, era ser de la derecha.

Desde entonces, se vive una extensión del concepto y hoy se define que ser de izquierda es asumir, en primer lugar, una posición anticapitalista, es decir, asumir una posición histórica de frente a un fenómeno social que ha marcado el desarrollo de las diferentes formaciones sociohistóricas por las que ha atravesado la humanidad desde que surgieron las clases sociales: la explotación del hombre por el hombre. Esto no es otra cosa que definirse como socialista.

Hoy, el mundo se mueve aceleradamente y con él florecen nuevas plagas; las plagas legendarias han quedado como males pequeños frente a lo que el mundo capitalista organizado bajo el manto del pensamiento neoliberal ha producido. El estancamiento económico, la desigualdad, la discriminación, el desempleo, la contaminación y depredación irracional de la naturaleza, la ignorancia y miseria material y espiritual, el crimen, la violencia, el analfabetismo y la rapaz explotación de la fuerza de trabajo, entre otras, se han convertido en los elementos en torno a los cuales se organiza la sociedad y se dan los intercambios entre las personas.

Ante la presencia de un capitalismo aún más explotador e inhumano, que el que se vivía en los tiempos del inicio del primer proyecto socialista en el mundo, un capitalismo que estructuralmente se recompone, la posibilidad de una salida estructural y anti sistémica no sólo es una aspiración y una utopía humana con fundamento real, sino una aspiración altamente deseable y urgente en nuestros días. Ese es el objetivo de una organización socialista en nuestros tiempos.

Pero la historia sigue su curso y, a cada momento, se abren oportunidades de avance hacia un mundo de mayor respeto a lo humano y a la naturaleza. Ahora, en nuestro país, con el triunfo de una opción electoral distinta a la que protegía este esquema de administración del capitalismo que se ha dado en llamar era de la globalización o neoliberalismo, se abren nuevos horizontes sociales. El planteamiento de apoyar una política que transforme coyunturalmente algunos de los grandes males del régimen capitalista en nuestro país, es una oportunidad histórica que debemos asimilar mediante la reflexión, la propuesta y la acción. No es una panacea, ni el fin del capitalismo, pero nos permite darle cuerpo a la acción social de los que intentan un

mundo mejor. Y entendemos que esta tarea no estará exenta de dificultades, sino que debemos sortearla con el mejor espíritu de lucha.

## **Principios**

En este contexto, es histórica y políticamente obligado, impulsar la formación del **Partido del Socialismo Mexicano**, es decir, impulsar la unidad de todos los socialistas en dos sentidos:

Por un lado, como unidad de acción y, en la acción, de los diferentes bloques coincidentes y, por otro, como unidad de visión, es decir, como una concepción teórica e ideológica que le dé luz y rumbo a la lucha contra la injusticia social, a la lucha por los derechos de la mujer, de los jóvenes, de los ancianos, a nuestra lucha contra la desigualdad, y a nuestros esfuerzos por la paz y el bienestar general de la humanidad. Pero también pretendemos que, en un horizonte histórico, y que eso nunca se olvide, se luche por la supresión de todo régimen social de opresión de unos hombres, los pocos, sobre otros hombres, los muchos. La izquierda verdaderamente socialista, como visión filosófica y social debe considerar al capitalismo como un modo de producción históricamente determinado. El capitalismo no es eterno ni el fin de la historia.

Justo, de aquí, nace nuestra identificación por el socialismo y nuestra voluntad y decisión de pertenecer a este gran movimiento social anticapitalista que, durante muchos siglos, ha sido la estrella polar de todos los soñadores utópicos, románticos, pero sin duda, muy realistas, realistas revolucionarios que creen que una sociedad llena de fraternidad, amor, justicia y humanismo, socialista, es, como ya lo dijimos más arriba, no sólo deseable sino altamente posible.

Todo **partido socialista** se debe regir por un conjunto de **principios** que son los que iluminan, enmarcan y regulan todas las relaciones y toda la práctica política de los socialistas entre sí y regulan las relaciones entre los socialistas y los demás miembros de la sociedad. Por esa razón, tienen un carácter ético y cultural e históricamente determinado.

Hoy decimos que, **ser socialista**, es tener como **PRINCIPIOS** básicos rectores de nuestro quehacer político:

**Luchar** contra todo tipo de opresión y contra todo tipo de injusticia que ocurra en cualquier lugar del mundo. Los comunistas y socialistas no pueden ser mantenerse pasivos ante la presencia de cualquier vejación a la dignidad e integridad de todo ser humano sin importar su color de piel, su asignación étnica o su creencia religiosa.

**Luchar** por conquistar un futuro hermoso, luminoso, grande para todas y todos los que comparten este planeta, basado, no en la propiedad privada sobre los medios de producción, sino en la propiedad social, colectiva de los medios de producción y consumo y en una distribución de la riqueza producida que atienda las necesidades de todo tipo de las mujeres y hombres de la sociedad.

**Asumir** una posición política anticapitalista en la actividad cotidiana de lucha contra el actual régimen de producción, porque hoy, en nuestros días, la sociedad basada en la explotación de fuerza de trabajo asalariada, ha hecho líquidas las relaciones humanas y

sólo ha dejado en su lugar, relaciones de conveniencia, egoístas y exentas del calor humano típico de toda relación verdaderamente humana.

**Hacer** democrática toda nuestra práctica política y basar nuestros métodos y estilos de trabajo en el respeto, en la crítica y la autocrítica y en los métodos participativos de toma de decisiones. Ni crítica ni autocrítica, separadas.

**Respetar y regirnos** con el centralismo democrático como instrumento mediador de nuestras relaciones como militantes socialistas, porque es aceptar que, en la toma de decisiones, la mayoría se impone, sin menoscabo de los derechos de las minorías de tal manera que la unidad de los militantes se mantenga sobre bases de una disciplina consiente y, al mismo tiempo, se impulse el debate y el desarrollo teórico y político del partido.

**Formar** a los militantes y formarnos a nosotros mismos, en una visión histórica del desarrollo social, científica, marxista-leninista, donde se entienda que el capitalismo es una formación económica social históricamente determinada que tendrá que desaparecer para dejar su lugar a una nueva sociedad.

**Comprender** y asumir en la práctica, la necesidad de seguir desarrollando la teoría del cambio por excelencia, el marxismo, porque sin teoría revolucionaria, no puede haber práctica revolucionaria.

**Ser congruentes** con el hecho de que la mujer es la mitad de la sociedad y que, por tanto, corresponden iguales derechos y obligaciones con los hombres, aunque se deben tener presentes las desigualdades generadas por las sociedades clasistas y se debe aspirar a la supresión total de las mismas; ser socialista es, en la práctica, ser congruente con lo anterior y considerar plenamente esa diversidad.

**Asumir** una nueva relación con la naturaleza que considere que no podemos atentar contra ella, sin atentar contra nosotros mismos.

**Luchar** en cada coyuntura por las causas más progresistas, avanzadas, revolucionarias.

**Eliminar** de todos nuestros sentimientos, de todas nuestras ideas sociales y políticas el aborrecible defecto de la discriminación, del racismo y de todo aquello que nos divida justificando tal división sólo en características físicas externas.

**Condenar** la mutilación cultural de los pueblos y defender con decisión los derechos de las minorías todas: étnicas, religiosas, de preferencias sexuales. Ser socialista, es erradicar el odio entre iguales para siempre.

**Mantener** siempre la formación política y teórica, con el máximo rigor científico, de los militantes.

**Promover** la vinculación del partido con todos los movimientos sociales que tengan a los trabajadores como protagonistas y promoverlos.

**Alcanzar** los más altos niveles de organización política y de la sociedad, privilegiando siempre la unidad de todos los socialistas para erradicar definitivamente el sectarismo y el espíritu grupuscular que no permite avanzar.

**Reconocer** nuestra historia y nuestros héroes y entender que cuando son tales son ya figuras universales.

**Luchar** y defender nuestra soberanía nacional, pero sin olvidar que nuestro objetivo es construir un mundo sin fronteras.

**Mantener** un debate teórico y político constantes sobre los principales problemas económicos, políticos y sociales del país, y del propio partido.

**Contribuir** a alcanzar los más altos niveles de bienestar material y, al mismo tiempo, un gran desarrollo espiritual en todos los miembros de la sociedad.

**Defender**, ante todo y por sobre todo, la libertad de pensamiento.

**Llevar**, con decidida voluntad la ética socialista a la acción política. Actuar políticamente sin principios y sin ética es vil y puro pragmatismo.

Concretamente, en la actual coyuntura histórica que vive nuestro país, **ser socialista** es apoyar críticamente a gobiernos emanados de nuestra lucha y tradición combativa, sin rebajarse al nivel de comparsa, someterse o considerarlo sólo como escalón para la obtención de puestos.

Compañeros, esto no es un decálogo ampliado o un catálogo de frases sobre principios que guiarán las relaciones de los socialistas entre sí y con los demás integrantes de nuestra sociedad. Son, sólo algunos rasgos que definen a un militante de la verdadera izquierda socialista. Por supuesto que habrá muchos más.